



**Yehoshua, Abraham B. Traducción de Sonia de Pedro**  
**La novia liberada**

Barcelona: Anagrama, 2005, 725 pp

Por: Claudia Carbonell F. Profesora Instituto de Humanidades.

Tema: Historia de una doble obsesión, Yehoshua, dibuja en paralelo dos tramas protagonizadas por el profesor Yojanán Riblin.

Público general

La historia comienza con una boda palestina en Galilea. *Samaher* la novia, invitó también a sus profesores judíos, *Yojanan Riblin* entre ellos, protagonista del entramado de historias que es esta novela. *Riblin* es un profesor universitario, orientalista, lleno de curiosidad: un investigador nato. Está casado con *Hagit*, una juez importante, que actúa en buena medida como su conciencia. Se trata de una pareja feliz con dos hijos mayores.

Su relación madura y apasionada, aparece como telón de fondo de toda la historia. Sus respectivas profesiones marcan también la relación. Como dice *Riblin* a su hijo: "tu mamá es una juez. Es su trabajo dividir con una línea el pasado pasando sentencia. Yo soy un historiador. Para mi el pasado es una mina de oro llena de sorpresas y de posibilidades". *Riblin* es historiador porque piensa que entender el pasado es condición imprescindible para entender el propio presente, también para corregir los errores que hemos conocido.

En la novela, corren paralelas dos historias protagonizadas por *Riblin*. Por una parte, está su investigación profesional, que gira en torno a la historia reciente de Algeria y a su identidad. Lleva años averiguando cuáles son los motivos de la falta de integración entre árabes e israelíes. Según el erudito, la identidad argelina es una identidad fragmentada más allá de cualquier posibilidad de reconstrucción. *Riblin* considera que eso puede iluminar también la fragmentación en la que ha vivido el pueblo judío.

Por otro lado, *Riblin* emprende otra investigación para indagar los motivos del divorcio de su hijo mayor, ocurrido hace ya cinco años. Ambas preguntas están unidas en la mente del profesor. El afán inquisitivo de *Riblin* le granjea algunos problemas con su esposa, que preferiría que su marido dejara el pasado de su hijo en paz. Como refería el mismo *Yehoshua* en una entrevista sobre la novela, ha querido "describir una relación entre personas que se aman cuando el amor no es suficiente".

Es una historia interesante, seria, pero con muchas escapadas de buen humor. El libro muestra un conocimiento profundo de las relaciones interpersonales. Hace reír y llorar, sin caer nunca en moralismos. Los caracteres están muy bien conseguidos: se trata de gente proveniente de sectores diversos de la vida israelí, cuyo punto de unión es, quizá, el auténtico deseo de liberación y de verdad. En esa línea, se desarrollan importantes ideas sobre cómo ese deseo de liberación hace parte de la naturaleza humana. La cuestión sobre si la verdad libera o no, está presente a lo largo de muchas páginas.

Junto a la búsqueda de esa verdad, *Riblin* entra también en el presente de la minoría árabe. De la mano de *Samaher*, una de sus estudiantes, *Riblin* va introduciéndose poco a poco en la vida de los palestinos, más allá de la frontera de la Autonomía Palestina.

El Israel que aparece plasmado es el Israel antes de la última intifada: la convivencia entonces pacífica de dos pueblos que -a pesar de su historia común y de compartir un mismo suelo- viven como extraños uno al otro. El autor dibuja magistralmente el choque de culturas y de identidades presentes en Israel. A pesar de ello, esta novela muestra a mi juicio también otra historia: la posibilidad de construir un futuro juntos y, con ello, deja abierta la esperanza.

Ese mismo toque de esperanza queda manifiesto también respecto a la segunda obsesión de *Riblin*: los motivos de la separación de su hijo mayor. Esta obsesión resulta al final cómica. Así, con un guiño al lector, *Yehoshua* muestra un final esperanzador.

Se trata, en resumen, de una novela llena de matices de uno de los autores israelíes más importantes de los últimos tiempos. En esta historia, la comedia, la tragedia y la ironía se mezclan hasta formar un todo que merece ser leído y puede deleitar al lector.